

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v4i2.945>

Políticas educativas de atención a menores migrantes guatemaltecos y haitianos en México

Educational policies for the care of Guatemalan and Haitian migrant minors in Mexico

Jimena Méndez Navarro

mendezjimena33@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0003-1194-4667>

Estancia Posdoctoral por México CONACYT UANL

Monterrey – México

María de Jesús Ávila Sánchez

maria.avilasnz@uanl.edu.mx

<https://orcid.org/0000-0002-8693-4634>

Profesora Investigadora en el Instituto de Investigaciones Sociales de la UANL

Monterrey – México

Artículo recibido: 22 de julio de 2023. Aceptado para publicación: 07 de agosto de 2023.

Conflictos de Interés: Ninguno que declarar

Resumen

Se analizan las acciones encaminadas en materia de derechos educativos para migrantes menores guatemaltecos y haitianos en México. Dos periodos interesan los ochentas para los niños refugiados guatemaltecos y las iniciativas actuales para los niños migrantes haitianos. Se revisan las condiciones de los flujos de migración de ambos grupos a la luz de los factores contextuales y las acciones emprendidas por los actores involucrados, en ambos casos se reflexiona acerca de acción-reacción de iniciativas gubernamentales y respuestas individuales y colectivas por parte de los migrantes y asociaciones religiosas. Se revisan, estudios y material hemerográfico relacionado con la temática, en las iniciativas educativas para los refugiados guatemaltecos en los ochenta y luego se comparan para los niños haitianos hacia la segunda década del 2000. La evidencia sugiere que el Estado mexicano si desarrolló medidas parciales para su atención en ambos grupos con apoyo de las asociaciones, pero limitada y supeditada a otros factores.


Palabras clave: menores migrantes, educación, haitianos guatemaltecos, políticas públicas

Abstract

The actions carried out in terms of educational rights for Guatemalan and Haitian migrant minors in Mexico are analyzed. Two periods are of interest, the eighties for Guatemalan refugee children and current initiatives for Haitian migrant children. The conditions of the migration flows of both groups are reviewed in light of the contextual factors and the actions undertaken by the actors involved, in both cases we reflect on the action-reaction of government initiatives and individual and collective responses by the migrants and religious associations. Studies and newspaper material related to the subject are reviewed on educational initiatives for Guatemalan refugees in the eighties and then compared for Haitian children in the second decade of the 2000s. The

evidence suggests that the Mexican State did develop partial measures to their attention in both groups with the support of the associations, but limited and subject to other factors.

Keywords: migrant minors, education, guatemalan haitians, public policies

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons . 

Como citar: Méndez Navarro, J., & Ávila Sánchez, M. de J. (2023). Políticas educativas de atención a menores migrantes guatemaltecos y haitianos en México. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 4(2), 4882–4897.
<https://doi.org/10.56712/latam.v4i2.945>

INTRODUCCIÓN

En los años ochenta, se desplazaron familias de guatemaltecos por los conflictos internos en ese país y se asentaron en diversos campamentos a lo largo de la frontera política sur, entre Guatemala y México, en las entidades de Campeche, Chiapas y Quintana Roo. En este contingente “había un significativo número de niños en edad escolar” conforme lo reportado por Quezada y O’Dogherty (1986, p. 272).

En la segunda década del siglo 21, el éxodo de migración y personas refugiadas de diversas nacionalidades ha sido documentado en diversos medios informativos en México. Provenientes del sur del continente americano, particularmente las familias con raíces haitianas que han ingresado por el sur de México recorriendo el país hasta la frontera norte, han llamado la atención por su intensidad y condición asociada a su recorrido migratorio de largo aliento,¹ cultura y fenotipo. Es una población que tiene como destino final Estados Unidos, su permanencia en México, depende en gran medida de las políticas migratorias y de asistencia cuyo escenario se ajustan y moldean conforme a las emergencias, sanitarias, económicas y humanitarias. Las perspectivas son flujos intermitentes de migrantes esperando en México mientras se va atendiendo solicitudes que restringen e impulsan.²

En ambas situaciones la indefinición del estatus migratorio y la falta de iniciativas operativas en el país de acogida han impactado en el modo de vida de los niños y jóvenes migrantes y en edad escolar. En este estudio se analizan las políticas públicas de atención a menores migrantes de dos nacionalidades, en dos periodos distintos de tiempo, cuyo común denominador es su éxodo forzado, violento y como grupo familiar

El estudio está organizado en tres secciones el desarrollo del tema y expone el planteamiento las condiciones de llegada de los menores guatemaltecos y sus familias a la frontera sur en la década de los ochenta en el siglo veinte, así como la llegada del segundo grupo los haitianos en la frontera norte, durante la década del dos mil en el siglo veintiuno. Se revisan las iniciativas de atención principalmente educativas y orientadas a la población de estos dos grupos con el fin de conformar un panorama del estado del arte respecto al tema de atención a menores migrantes extranjeros en México. Un tercer apartado expone y compara las medidas y las iniciativas educativas implementadas por el sector público para estos grupos de menores migrantes foráneos. Analiza, compara e integra la información para responder cómo ha sido atendida por parte del Estado mexicano el derecho a la educación de los menores migrantes haitianos y guatemaltecos en situación de vulnerabilidad, finalmente el apartado de comentarios del estudio.

MATERIALES Y METODOLOGÍA

Esta investigación tiene un enfoque cualitativo-documental de un carácter interpretativo, el cual se utilizó de guía para implementar el procedimiento de selección, acceso y registro de la muestra documental (Vargas et al., 2015).

Para el estudio, se consideraron tres fuentes de datos: Los bibliográficos, hemerográficos y de contenido multimedia. La selección en cada material tuvo tres criterios: la población objetivo, es

¹Terminología empleada por representantes de los albergues en la ponencia “Mesa 1 Experiencias con albergues presentación”. LATAM junio 2023 YouTube.

² Algunas medidas para ciudadanos procedentes de Haití, Cuba y Nicaragua se vinculan con el estatuto de salud Pública y Bienestar (el Título 42), si su estatus migratorio no es legal y se les detiene cruzando la frontera, no podrán aplicar al programa que el presidente de Estados Unidos propone, sobre otorgar la entrada con visa a 30,000 personas procedentes de esos países y a venezolanos cada mes (newsinamerica.com. 2020).

decir material referido a menores migrantes guatemaltecos y haitianos, la temporalidad de mayor relevancia para esos grupos y la delimitación de la temática fue la dimensión educativa.

El material bibliográfico se empleó para la fundamentación teórica y los estudios empíricos hasta ahora realizados. La revisión del segundo tipo, permitió identificar a nivel local las medidas aplicadas de política pública para contrastar los alcances por grupo y por lugar de acogida. El tercer tipo de material, permitió recabar los testimonios de la población de estudio y los actores que interviene en el proceso, es un estudio de carácter observacional y se trata de una investigación documental, descriptiva y comparativa.

DESARROLLO

El contexto histórico para la atención de menores migrantes: primer periodo guatemaltecos

El proceso de llegada, asentamiento y distribución territorial de los guatemaltecos que llegaron como desplazados, ha sido analizado partiendo del reconocimiento como refugiados, se posicionaron de grupo expuesto a protegido, por un evento externo: las invasiones de militares guatemaltecos en territorio mexicano. Esas familias a pesar de no ser mexicanas, se convirtieron en un asunto de soberanía nacional (Nolan, 2021). Este suceso puso en movimiento una serie de iniciativas para atender los requerimientos mínimos de servicios básicos (salud, educación y empleo). Fue un proceso heterogéneo, que involucró a instituciones públicas y privadas, que operaron de forma diferencial en cada entidad federativa y en cada municipio. Es necesario advertir que la intención por parte del gobierno mexicano para esta población nunca fue planificada en cuanto a su tratamiento de acogida, es decir, si bien inicia siempre de manera temporal, puede convertirse en permanente y de ser así, como se incorporan siendo una población mayoritariamente diversa en etnias y costumbres. Al respecto Kauffer (2005) analiza y concluye, que si bien hubo casos excepcionales de guatemaltecos adultos que fueron reconocidos como mexicanos y de esa forma obtuvieron “un grado de integración al país”. este proceso no se completó, ya que aún persiste una barrera que denomina la frontera étnica que involucra integración del individuo más allá de un reconocimiento oficial de ciudadano.

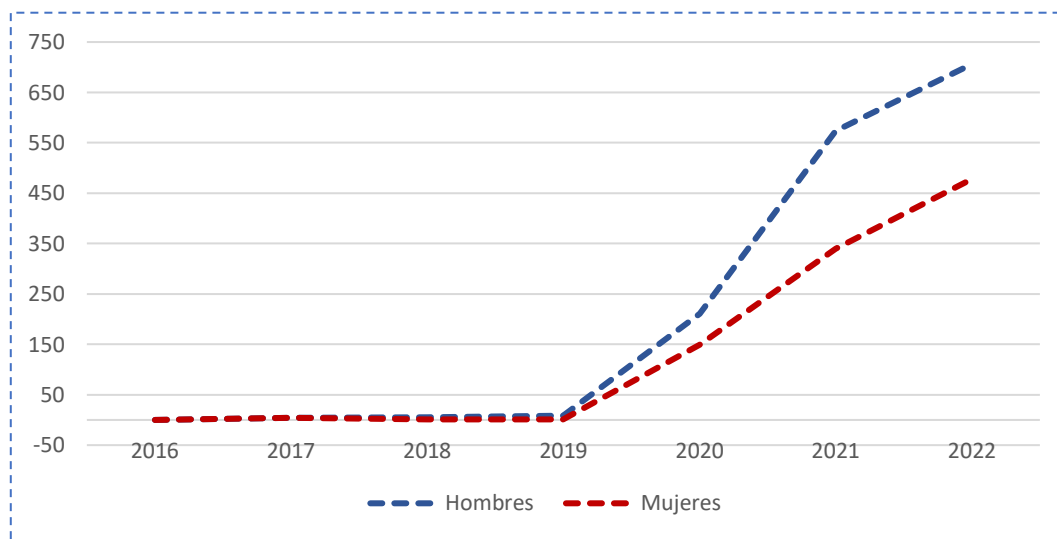
En los campamentos de guatemaltecos de años ochenta, las familias necesitaban retomar su vida, espacios donde vivir, fuentes laborales para trabajar y actividades educativas y recreativas para los menores. En particular, la llegada de guatemaltecos permitió que se abriera un capítulo en materia de política migratoria de refugiados en México, (Wollny, 1990) por ejemplo el inicio de operación de la Comisión Atención a Refugiados (COMAR) en México. Si bien, se formalizaron los apoyos oficiales por parte del estado mexicano, también fueron significativos, los apoyos logísticos para su atención que las agencias no gubernamentales canalizaron con causas humanitarias y que implementaron para subsanar las carencias de atención de los niños, particularmente en actividades educativas y de socialización realizadas en aulas de los campamentos en las entidades de Chiapas, Campeche y Quintana Roo. Cabe señalar que los niños no fueron incorporados al sistema educativo nacional, sino que “fue una iniciativa de autogestión educativa surgida y desarrollada por agendas con fines humanitarios y por los propios residentes, cuyo contenido fue valorado porque incluía un componente cultural en un principio, sin embargo, luego se perdió ese espacio al otorgarse el control al estado mexicano” (Ruiz, 2013, p. 179)

Por lo que se refiere al segundo grupo, los haitianos aparecieron por primera vez en México a finales de 2016 después de haber estado en otros países del sur del continente, cabe señalar que hubo una segunda oleada marcada por condiciones de violencia y xenofobia. A diferencia de los guatemaltecos, las familias de haitianos no fueron incorporados en campamentos sino en albergues y es en la actualidad uno de los mayores grupos con trámites aprobados de refugio de acuerdo con las últimas estadísticas de la Secretaría de Gobernación (Con protección

complementaria se registraron 665 casos, de los cuales 486 son de nacionalidad haitiana para el año 2022. Como refugiados de los 20,105 registrados para el año 2022, 1,184 son de nacionalidad haitiana, cuya magnitud solo es superada por los refugiados de origen salvadoreño y hondureño. De acuerdo con esta misma fuente (Gráfico 1) a partir del 2019 se incrementó significativamente su número.

Gráfico 1

Haitianos documentados como residentes permanentes por reconocimiento de refugio (2016-2022)



Fuente: Elaboración propia basada en la UPM de la Secretaría de Gobernación 2023.

La llegada de migrantes foráneos, implica no sólo incertidumbre para ellos, sino también para los gobiernos estatales de acogida, en particular, el grupo los haitianos tuvo una presencia significativa en dos entidades una al sur (Chiapas) y otra en el norte (Baja California), ambas han tomado y atendido de forma diferencial a los migrantes. En el caso de esta población, los retos son la comunicación verbal diferencial en idioma kreól y portugués, estigmas con su fenotipo y xenofobia que adicionan obstáculos para su libre y seguro tránsito y/o estadía. Por otro lado, la posición como grupo elegido por las políticas ingreso legal a Estados Unidos³ hace que su presencia sea intermitente esperando las condiciones son propicias para aplicar a solicitudes de residencia. Como grupo de largos recorridos migratorios, cada familia puede tener miembros en edades escolares y de distintas nacionalidades.

Hasta aquí tenemos un panorama general del contexto en que llegaron los flujos de migrantes de interés para este estudio. La estadía indefinida en un país implica para las familias y para las autoridades de lugares en que están temporalmente considerar estrategias de acción y atención temporales, con el fin de que la población migrante conformada por familias e individuos sean atendidos en sus necesidades básicas. Los niños migrantes han vivido experiencias de violencia difícilmente comparables a cualquier contexto (Minera et al., 2023) los migrantes haitianos y sus familias le ha sido difícil encontrar espacios para la vivienda y aún está fuera de su alcance el

³Véase nota en los programas humanitarios de Procesos para cubanos, haitianos, nicaragüenses y venezolanos el gobierno de Estados Unidos puede otorgar autorización de viaje para hasta 30,000 no ciudadanos cada mes para solicitar un permiso de permanencia temporal caso por caso bajo los procesos para cubanos, haitianos, nicaragüenses y venezolanos sitio web [Procesos para Cubanos, Haitianos, Nicaragüenses y Venezolanos | USCIS](#) Estatus de protección temporal sitio web [País Designado al Estatus de Protección Temporal: Haití | USCIS](#)

acceso a la educación y/o actividades lúdicas para un proceso de socialización en el país de acogida, se presenta también experiencias de discriminación.

De acuerdo con COMAR (2004) los primeros refugiados que huyeron hacia México, entre 1981 y 1982 guatemaltecos, eran familias y niños huérfanos de la guerra. Era muy común en los campamentos de refugiados en México, que se mantuvieran a los niños huérfanos dentro del propio grupo étnico, criados por parientes lejanos u otros hogares. Ese hábito, era una costumbre traída por las comunidades mayas previo al conflicto armado. Ruíz narra que “en una década la propia población atendió a sus niños en los campos de refugiados, organizaciones religiosas como la Diócesis de San Cristóbal apoyó en la formación de promotores de educación, de origen guatemalteco e indígenas, a nivel federal y estatal no hubo una respuesta” (2013, p.1).

Los relatos de refugiados guatemaltecos en México se conservan en Chiapas (Archivo Histórico Diocesano de San Cristóbal de las Casas). El resguardo de esos relatos realizado por el Arzobispo Samuel Ruiz que amparó y defendió los refugiados en 1983, recaba los testimonios que se entregaron a ACNUR y la Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados (COMAR), para sumar esfuerzos en la regularización de la situación de los guatemaltecos en México. Lo relevante son las narrativas de los escolares en los campamentos de refugiados en México. “Los niños guatemaltecos realizaban una composición escrita de lo que habían vivido ante una serie de preguntas que permitían expresar sus experiencias mediante relatos sobre lo que sentían, el miedo, el presente, la huida y su permanencia” (Nolan 2121, p.4).

De acuerdo con Kauffer (1997, citado en Ruiz 2013, p.171) “entre 1990 y 1994 funcionaron en Chiapas cerca de 100 escuelas, 250 promotores de educación que asistían a 5,500 alumnos con el apoyo de la COMAR, las ONG y la Secretaría de Educación Pública (SEP)”. Fue significativo preservar la cultura de los niños guatemaltecos, a través del Comité Cristiano que editó contenidos a nivel básico hasta el año 1996 y con el visto bueno de Dirección de Contenidos y Métodos Educativos de la SEP de geografía, historia, instituciones y cultura de Guatemala.

De hecho, Ruiz (2018, p.52) encuentra que “la vulnerabilidad de hace 30 años en que los niños guatemaltecos se encontraban, no fueron un factor significativo a la hora de recibir su formación, contenidos en su idioma y desde su realidad rural, además de enseñarles su historia de pueblo originario maya y con promotores comprometidos con su comunidad”. El contenido pedagógico se extendía a temáticas de relaciones familiares, comprensión de orfandad, responsabilidades de cada miembro en la familia entre otros aspectos (Nolan 2021) y es que de acuerdo con Fernández “al menos 100,000 niños huérfanos por el conflicto interno” (1993, p. 28).

La enseñanza aplicada bajo este criterio resultaba reveladora, ya que permite al niño describir que se encuentra en un contexto desconocido y puede comprender situaciones atípicas. Sin lugar a duda, los campamentos permitieron espacios para la educación que aseguraba la inclusión de toda la población migrante, en este espacio fue habilitado y apoyado por diversas organizaciones humanitarias particularmente la iglesia católica. Ciertamente la condición de refugiados logró de alguna manera, una atención un compromiso formal para esta población con un trato más adecuado en materia de derechos educativos. Este proceso educativo y pedagógico no fue permanente, Lagier (2007, p. 241-248) explica que “hacia la década de los 2000 la educación bilingüe y su propia formación cultural en particular de la etnia kanjobal no habría continuado por ese camino sino habría sido muy limitada”.

Según los testimonios del archivo de San Cristóbal de las Casas, Nolan (2021), relata que en ese periodo los niños debían ser retornados y fueron prioritarios y cuidados, porque eran el futuro de Guatemala y se demandó su regreso al país. Aunque no se hizo de forma inmediata sino hasta que se estabilizara el país. Un factor evidente que determinó el regreso de flujos de migración fueron las condiciones económicas y la postura gubernamental del país y la propia de los

ciudadanos que salieron en los años ochenta. Guatemala solicitó la repatriación de sus refugiados, porque los necesitan en la reconstrucción de su país, hubo un proceso de revalorización y de dignificación, y por otro lado el tema económico y envío de remesas no era significativo.

Para el actual periodo no son familias guatemaltecas las que solicitan asilo o migran, sino menores migrantes sin acompañantes y en consecuencia las medidas educativas no están previstas. Aun con la incorporación de leyes para la atención de los menores en tránsito (DOF, 2016) y personal de atención personalizada para los menores migrantes Oficiales de Protección a la Infancia (OPI) por parte Estado mexicano, hay sólo un compromiso de retorno y aviso para reunificación familiar, más no integración o compromiso de iniciativas educativas, que tratamiento pueden otorgar a los menores no acompañados cuando no tienen un familiar ni en México y tal vez tampoco en su país. Durante la década de los noventa operó, el convenio de repatriación ordenada digna y segura que incluía que autoridades mexicanas y estadounidenses para asegurarse que los menores no fueran de terceros países (Méndez, 2000), ahora en la segunda década del 2000 no hay un control que garantice por parte del gobierno estadounidense que los menores migrantes foráneos tengan familia en México país donde han sido expulsados. En la actualidad, México no ha firmado ningún convenio con Naciones Unidas, para establecer de campamento de refugiados, en consecuencia, no hay infraestructura para su atención. Por lo tanto, los asentamientos en esas ciudades no disponen de ningún tipo de servicios básicos tales alojamiento, baños o espacios para permanecer.

Primer periodo haitianos la búsqueda de un “Baz” en México⁴

Estudios recientes realizados en el Cono Sur, han señalado que, el estereotipo en la migración ha sido un factor revelador en el caso de los haitianos, ya que la búsqueda de empleo no es el componente primordial de su movilidad, aspectos valorizados por este grupo de migrantes son la educación y componentes de búsqueda y formación humana, así como fueron consideradas para definir sus movimientos y destinos migratorios, también una red de apoyo en su ruta, el auxiliar a la familia, emanciparse, crecer y buscar nuevas experiencias en el mundo (Maroni, 2022, Vargas, 2021).

Como se indicó en el apartado uno, el primer flujo masivo de haitianos a México fue en la primavera del año 2016 (Montoya y Sandoval, 2018; Moreno, 2019 y Lara, 2018) para solicitar asilo en Estados Unidos de América (EUA) (Varela, 2019).⁵ Se asentaron en el estado fronterizo de Baja California, localizado al oeste del país, fue un flujo concentrado y puntual, éste que llegó a México. De forma paralela se produjo una enorme investigación de migraciones de haitianos en otras latitudes del continente por Guyanas, Brasil, Chile que identificaron nuevas movilidades en esos países, para dirigirse hacia el norte del continente cruzando por México, llegando a la frontera de México, y finalmente a EUA (Cédric y Handerson, 2022; Castro y Lima, 2022; Karuza 2022; Montinard, 2022).

La llegada a una ciudad con experiencia en la acogida de migrantes, Tijuana, Baja California, en la que hay una consolidada red de atención por parte de organizaciones civiles y religiosas. Además, fue por mucho tiempo, una dinámica ciudad en términos económicos generador de

⁴“Baz lugar donde se puede encontrar garantías, tales como un hogar para vivir, comida, posibilidad de trabajo, de estudio, de recursos para los servicios públicos gratuitos y de salud y, principalmente, un miembro de la red familiar ya radicado y, por lo tanto, un conocedor del lugar y de la lengua.” (Castro y Lima, 2022, p.135)

⁵10,000 haitianos para el 2016, alrededor de 3,700 migrantes haitianos actualmente en Tijuana y Mexicali, “4,400 detenidos en EUA y el Instituto Nacional de Migración, autorizó 4,512 visas humanitarias para haitianos” (Pagaza, 2017 citado en Varela, 2019, p.65).

empleos en sectores secundario principalmente maquiladoras y en el sector de servicio. Es también, el principal corredor migratorio del mundo y el punto de mayor cruce fronterizo hasta el año 2020. Llegaron familias, esas familias limitadamente pudieron ser atendidas, ya que los albergues en la ciudad se especializan según género y edad, fueron pocos los que realmente reciben a familias completas. La ciudad de Tijuana, con su red de albergues requirió de complementar espacios para las familias, por lo que hubo iniciativas para que tuvieran espacios donde habitar y que fueron posteriormente cancelados (Hernández, 2019), inscripción de niños a espacios para recibir educación. De acuerdo con Vargas (2021, p.43) “hay una serie de iniciativas relevantes abocadas a la temática educativa en Tijuana. Los haitianos han recibido clases de español e inglés y ellos, a su vez, han impartido clases de kreóle. También un acompañamiento a migrantes haitianos en el ámbito de la educación para el ingreso a la universidad e impulso en la participación en talleres para el manejo del idioma español.”⁶

Sin embargo, más allá de esta información, no ha sido documentado, por ejemplo, qué tipo de educación recibían, quiénes eran los docentes, la validez de los estudios, etc. También se abrieron espacios culturales, se formó una asociación, se creó un canal de tinen ellos las suyas y además profesionistas residiendo desde 2016. En este punto notamos que diferencias significativas en los procesos de llegada y el tipo de atención recibida según grupo.

Actual periodo haitianos: ¿De dónde vienes?, del viaje... ¿De dónde son tus padres? del viaje⁷

A diferencia de la primera oleada, en esa ocasión hubo una dispersión territorial del flujo de los migrantes haitianos desplazándose por el territorio mexicano, que obedeció a una combinación de factores, las caravanas, las aspiraciones alentadas para solicitar refugio en EUA⁸ y el inesperado número de solicitantes que afectó la logística de atención y resolución, las oficinas de la COMAR en Chiapas no se dieron abasto para los trámites, lo que provocó demoras e hizo que los haitianos optaran por moverse hacia a la Ciudad de México para solicitar refugio (Santiago, 2021). En las oficinas de Instituto Nacional de Migración se tramitó la tarjeta de residente temporal que es un documento que respalda la solicitud de asilo y la presencia de “[un vyewo viejo], alguien que ya ha realizado la migración más de una vez, que tiene conocimientos, estrategias o conoce, hace algún tiempo, el lugar donde se encuentra, al igual que los recursos o personas para resolver los problemas.” (Castro y Lima, 2022, p.145). En la segunda oleada masiva de haitianos que se produjo en septiembre del año 2021 aparecieron en la ciudad fronteriza de Acuña, en el estado de Coahuila, al este del país⁹ y los migrantes en este proceso tuvieron que tomar decisiones permanecer en México o realizar el trámite de asilo en Estados Unidos arriesgándose a ser rechazado y después deportado hasta Puerto Príncipe (Corpi, 2021).

En la actualidad, las políticas migratorias para la atención de migrantes por parte del Estado mexicano a nivel federal están percibidas como “de contención” y de acuerdo con algunos observadores, austeras en sentido de compromisos y apoyos económicos para los migrantes

⁶Tres institutos vinculados a haitianos son, “Espacio Migrante es uno de ellos, en el que predominan iniciativas educativas a nivel superior, los colaboradores del consejo directivo son residentes haitianos profesionistas” (Vargas, 2021, p.43).

⁷Tomado de Muñoz, 2021, entrevista en medios digitales “Niños haitiano en la Ciudad de México”

⁸De acuerdo con Vargas (2021, p.32) “la política migratoria estadounidense hacia los haitianos incluía TPS estatus de entrada y permanencia EUA, de forma legal, hasta su resolución, válido para los que ingresaron a EUA hasta enero de 2011. Visa por razón humanitaria, (HFRP) y (CHEP).”

⁹De 14 mil, se redujo a 230 haitianos en Cd. Acuña, Coahuila, autoridades de ambos países lograron en días esa disminución. No hay detalles de cómo se reagruparon o que destinos tomaron, excepto su llegada a Monterrey, Nuevo León y Matamoros, Tamaulipas., así como deportaciones. Colegio de la Frontera Norte Webinar «Sin destino fijo: Migrantes haitianos atrapados

haitianos que, además, representan un mayor reto por las barreras lingüísticas que hay a diferencia de otros grupos de migrantes (Muñoz, 2021).

A partir de la segunda oleada de migrantes haitianos en Ciudad Acuña, Coahuila en la que hubo remoción y disolución del contingente, la reacción en el estado de acogida al que llegaron tuvo una respuesta por parte de asociaciones religiosas en Monterrey, Nuevo León. Se anunció el 21 de septiembre del 2021, la llegada a la ciudad cientos de migrantes haitianos procedentes de Cd. Acuña, Coahuila, amenazados con la deportación a su lugar de origen, la asociación preparó un proyecto emergente de atención básica, alojamiento temporal, alimentos y ropa. Es un hecho que después de las repatriaciones masivas desde EUA de los recién llegados y rechazados solicitantes, los migrantes, han decidido aplicar en México las solicitudes de asilo para permanecer en alguno país distinto del que han venido huyendo. El limbo legal en el que están y la fisonomía diferencial que no les permite mimetizarse como los migrantes de otros países (Ávila, 2012), son rasgos que han restringido su adaptación en el territorio mexicano. Sin embargo, entidades, ciudades y colonias, que han hecho diferencias para alojarse temporalmente, encontrar vivienda y alguna actividad laboral, aunque ha quedado pendiente resolver como incorporar a los niños a las actividades educativas cuyas probabilidades de refugio se ven favorecidas cuando son núcleos familiares y no individuos.

En esta segunda oleada de migrantes haitianos, la ruta de tránsito seguida fue el ingreso por Chiapas, tránsito hacia la Ciudad de México y un avance a la frontera por Coahuila y Tamaulipas para luego retroceder hacia el estado de Nuevo León. En perspectiva, la duda es porque no continuaron y siguieron con la ruta hacia Tijuana, Baja California, en la que ya había una comunidad establecida. Hasta marzo del año 2022, la presencia de haitianos en la ciudad de Monterrey era notoria particularmente en la zona centro. La ciudad tiene una consolidada economía a pesar de haber pasado por el periodo de crisis sanitaria. La opinión ciudadana respecto a su llegada fue en primera instancia de sorpresa, solidaridad por parte de asociaciones religiosa, y más allá de las barreras idiomáticas, se percibió que era prioridad para ellos encontrar una fuente empleo. De septiembre del 2021 a marzo 2022 hubo iniciativas concretas por parte del gobierno estatal, sector privado y asociaciones en distintos ámbitos, modificaciones a la ley, subsidios que buscaban una alternativa para manejar el flujo de personas migrantes recién llegadas y convenios con organismos internacionales en materia laboral para el asentamiento de población haitiana.¹⁰

RESULTADOS

La llegada de familias migrantes guatemaltecas y haitianas a México ha resignificado en los sitios de acogida tareas para su atención, una de ellas para los integrantes con mayor vulnerabilidad los niños quienes requieren para su desarrollo espacios lúdicos y educativos, sin importar el status migratorio que tengan. Las diferencias en su atención han dependido en gran medida por la condición de llegada y el lugar de acogida. En el caso de las familias guatemaltecas, el espacio físico de los campamentos permitió un apoyo focalizado, actores involucrados y un escenario político propicio para atender a este grupo de familias migrantes desplazadas por violencia, la educación en los niños guatemaltecos fue más allá, no bajo un modelo de integración en el país de acogida, sino como un modelo sin integración de acogida. Las familias haitianas por su parte, fueron llegando en distintos periodos y a diversos sitios, en cada lugar de acogida las autoridades locales y grupos de apoyo desarrollaron de forma diferenciada herramientas para prestar los servicios de formación educativa en menores migrantes. Aunque no se observa la intervención gubernamental en la primera oleada y en

¹⁰Iniciativa de ley de población estatal, incorporación de menores al sistema educativo, subsidios estatales a empleadores de migrantes, creación de albergues por asociaciones religiosas.

consecuencia no hay una educación validada por el estado, si se reporta para la segunda oleada intervenciones educativas y lúdicas en comunicados multimedia: actividades lúdicas para niños realizadas en las carpas temporales de las caravanas de migrantes (Minera et al., 2023). Inscripción a nivel primaria y secundaria de menores haitianos en escuelas de Baja California y Nuevo León, acceso a talleres de danza y actividades deportivas en Nuevo León y Ciudad de México. El derecho a la educación para los menores migrantes en los lugares de acogida ofrece desafíos ya que el acceso a la educación depende de: a) un espacio para desarrollarla, b) de unas condiciones para su validez, c) de personal humano y d) de un modelo educativo de atención que puede estar enfocado a la integración o no (Tabla 1).

Las diferencias entre estos dos grupos de menores, los guatemaltecos y haitianos, en términos de derechos educativos se pueden observar en primera instancia al lugar donde pudieron tener acceso a recibir clases y los requisitos que tuvieron que cumplir, la forma en que recibieron esa educación y la intervención de los actores en el proceso. Por otro lado, el derecho a la educación tiende a proporcionarse a las familias y sus integrantes, sin embargo, los menores migrantes sin compañía de familiares que también están en edad escolar no acceden a este derecho.

Tabla 1

Categorías diferenciales para recibir educación formal los migrantes menores (guatemaltecos y haitianos)

Categorías	Descripción de categorías
Acceso a la educación	a) Lugar en donde se desarrollaron. b) Requisitos y documentación requerida
Tipo de educación: con validez y en colaboración con la Secretaría de Educación	1) Modelos con distintos grados de integración que van desde 1a) actividades festivas, 1b) a contenidos culturales sin cambios en marco, 1c) o cambios en marco para cultivar otras perspectivas y 1d) empoderamiento para participar en cambios y conductas responsables ante situaciones de discriminación, marginación e injusticia. 2) Modelos sin enfoque de integración al país de acogida
Participantes	1. Asociaciones religiosas 2. Asociaciones civiles 3. Gobierno federal y estatal

Fuente: Elaboración propia, 2023.

Las familias establecidas o creadas por los movimientos migratorios buscan en el entorno alternativas para los menores de edades que van de 0 a 17 años. Las actividades educativas no solo tienen una función de aprendizaje, sino también socialización por lo que se priorizan las iniciativas encaminadas a ese fin. Con el estatus migratorio de ingreso¹¹ los extranjeros disponen de oportunidades para acceder a servicios básicos. Categoría aparte es la solicitud de refugiado que “es el trámite mediante el cual una persona extranjera busca la protección del Gobierno de México para no ser devuelto al país donde su vida, seguridad, libertad o integridad se encuentren en riesgo.” (COMAR, 2016, p.1). A los niños guatemaltecos del primer periodo, asentados en los campos de Chiapas, Quintana Roo y Campeche disponían de espacios físicos con personal de apoyo de asociaciones religiosas y humanitarias para recibir su formación, y en menor grado los apoyos llegaron para el periodo reciente, hacia la primera década del 2000 a nivel estatal en Chiapas (OIM, 2011).¹² Para el segundo periodo, los menores guatemaltecos que en su mayoría

¹¹ Las estadísticas de la Unidad de Política Migratoria, desglosan las categorías de menores por grupos de edad sexo y condición de migración. Los adultos por sexo y categoría migratoria.

¹² El Fondo para iniciativas locales de Canadá OIM-México proyecto de 4 meses de fomento de la educación de menores migrantes en Tapachula, México.

viajan sin compañía, no tuvieron esa opción por el patrón de migración y por la ausencia de un acuerdo formal por parte de México en los asentamientos- campamentos en la frontera norte.

En el primer periodo aún sin el trámite de Refugiados en Baja California hubo acceso a la educación para los menores, no se asentaron en campamentos, sino en albergues temporales y posteriormente en la ciudad. En el segundo periodo, el grupo de haitianos pudo solicitar refugio en México, mientras los guatemaltecos ya no lo hicieron. El trámite consiste en ocho procedimientos, que no le permiten al migrante moverse de la entidad hasta no conocer la resolución de su caso. Se generan constancias para protegerlos, aunque no hay oficinas en todas las entidades solo en nueve ciudades ubicadas en Veracruz, Nuevo León, Ciudad de México, Tabasco, Baja California y Chiapas. Este trámite permite que soliciten ante “el Instituto Nacional de Migración la tarjeta de visitante por razones humanitarias válida por un año y que autoriza laborar” (Sin Fronteras, 2022, p.1). Bajo esta condición, sin campamentos de apoyo resulta limitada la posibilidad de obtener servicios educativos. Sin embargo, hay iniciativas gubernamentales colectivos y asociaciones religiosas que implementaron iniciativas, aunque su accionar es limitado.

Tabla 2

Requisitos educativos para menores migrantes según grupo y período

Grupo	Temporalidad (década)	Localización Geográfica	Estatus Migratorio	Documentos requeridos
Guatemaltecos	80s	Frontera Sur de México	Refugiados	Sin información
	'90s hasta la segunda del 2000	Dispersos en territorio	Migratorio no regular	No aplica
Haitianos	Segunda del 2000	Frontera Norte, Sur y capital de México	Migratorio regular y no regular	Certificado de nacimiento de los niños, y/o tarjeta con su nombre, el de sus padres, la fecha de nacimiento y la firma de los padres*

Fuente: Elaboración propia.

*Baja California 2017. UNAM-CLAC.

En otoño del 2022, la Secretaría de Gobernación de México anunció un protocolo de inclusión educativa de migrantes foráneos en nivel básico, además de un convenio de Reconocimiento, Validación y Acreditación de los Resultados de Aprendizaje con países de la región caribe (SG, 2022).¹³

A nivel estatal, Baja California desarrolla un Proyecto Educación Intercultural Bilingüe “para fortalecer la educación básica con un enfoque por el respeto a la diversidad cultural y étnica de los niños y jóvenes de 4 a 14 años, de los tres niveles educativos preescolar, primaria y secundaria” (SEP, 2021, p.1) con una serie de acciones que incluyen capacitación, distribución de material didáctico, talleres entre otras con el objetivo “de recuperar y fortalecer la lengua, costumbres, artesanías, juegos y tradiciones de nuestros pueblos indígenas nativos e

¹³Proyecto Inclusión Educativa de Niñas, Niños y Adolescentes en Situación de Migración (NNASM) Implementará SEP protocolo de acceso a educación para estudiantes migrantes y refugiados de nivel básico | Secretaría de Gobernación | Gobierno | gov.mx (www.gob.mx)

inmigrantes, involucrando a los adultos mayores hablantes, docentes y educandos.” (SEP, 2021, p.1)

Nuevo León, por su parte ha incorporado a menores migrantes de origen haitiano en nivel básico en las escuelas de Monterrey con intérpretes de kreyol,¹⁴ así como una serie de actividades recreativas (Galeana, 2022). En Ciudad Juárez, Chihuahua, organismos internacionales también iniciado colaboraciones, para atender a los menores migrantes foráneos.¹⁵

En un continuo de flujos migratorios los gobiernos estatales han reaccionado con la implementación de medidas para atención a los migrantes en enero del 2022, particularmente en la capital del estado bajacaliforniano. Mexicali situada a dos horas de Tijuana, se proponen iniciativas gubernamentales orientadas a cubrir necesidades educativas a nivel básico para los menores haitianos.¹⁶

Tabla 3

Herramientas didácticas para menores migrantes según grupo

Grupo	Población objetivo	Espacios educativos	Materiales de apoyo didácticos
Guatemaltecos	Menores con familias refugiadas	Aulas en campamentos	Educación bicultural para niños guatemaltecos refugiados en México*
	Menores con familias y estatus migratorio irregular	No aplica	No aplica
Haitianos	Menores con Familias y estatus migratorio irregular. Menores albergados en DIF	Escuelas Públicas	Libros El Enfoque Intercultural en Educación y Políticas y Fundamentos de la Educación Intercultural Bilingüe en México

Fuente: Elaboración propia.

Nota: *Acervo Colmex AHDSC.

El referente cercano de experiencia en temas de educación para inmigrantes haitianos significativo por razones idiomáticas es Chile, de acuerdo con Toledo (2022), las medidas de políticas de inclusión para haitianos en el ámbito educativo deben estar orientadas a iniciativas de política lingüística, es decir, incorporar currículo de enseñanza de español que fomenten la integración de los estudiantes mediante la comunicación en el idioma que no hablan, el español y es claro que si bien, algunos gobiernos han optado por contratar a personal en su idioma, a la larga debe aprender el español o el idioma del país receptor. Sin lugar a dudas se resalta que han sido insuficientes las medidas vigentes, como las que se limitan a recibir a los escolares, asignarles un espacio y dejar que cada escuela se haga cargo de la nivelación e inserción de los estudiantes, según, los recursos y la disposición de cada escuela. Además, se recomienda incluir, la formación inicial docente, una homologación de grados entre otras medidas. Se alude que no se instruye al español como lengua adicional de en las escuelas públicas, las disposiciones están limitadas a documentación de ingreso a la escuela en criollo haitiano e intérpretes sin ningún

¹⁴ Véase Niños haitianos podrán asistir a tomar clases en Nuevo León - Grupo Milenio

¹⁵ Nota en Analizan casos de acceso a la educación para niños migrantes | El Diario.

¹⁶ Los 400 menores migrantes haitianos están distribuidos en 12 albergues operados por DIF-Mexicali recibirán una nivelación del idioma español que permitirá integrarlos a la escuela regular.

tipo de formación como profesores en escuelas con elevada población de alumnos inmigrantes (EligeEducar, 2017 citado en Toledo, 2022). El reto de la inserción con haitianos en Chile y probablemente en México, está subordinada a rasgos étnicos, idioma no acorde al ideal que se ha construido y con cierto sesgo racial debido a que proceden de países empobrecidos y distantes (Roessle, 2018, citado en Toledo, 2022).

COMENTARIOS

El objetivo de este estudio fue analizar las medidas orientadas para la atención a niños y menores migrantes guatemaltecos y haitianos en México. Las condiciones para recibir el derecho a la educación dependen del tipo de migración que han elegido, sea familiar o sin compañía. México como país de acogida ofrecen una amplia variedad y heterogeneidad de apoyos a las familias migrantes incluyendo la educación y depende en gran medida del estatus migratorio de la familia y sus integrantes. El estatus migratorio ha sido un factor que promueve un espacio físico propicio para conformar un grupo de promotores predominantemente de origen religioso en el diseño de un modelo educativo. Las experiencias en México respecto a la educación de menores migrantes refugiados, materiales didácticos para niños de origen maya cumplieron una función en su educación y en la preservación de su cultura, sin embargo, no han sido retomados para periodos contemporáneos. En el caso de los haitianos, no hay un modelo completado como en el caso de los guatemaltecos, en principio porque no hay un espacio físico propicio. Por iniciativas estatales hay incorporación de menores haitianos a los sistemas educativos y algunas medidas a nivel federal y con organismos internacionales que buscan alternativas para la atención en temas educativos de los menores migrantes de Guatemala y Haití. La evidencia sugiere que el Estado mexicano si desarrolló medidas parciales para su atención en ambos grupos con apoyo de las asociaciones, pero limitada y supeditada a otros factores. El primer grupo las familias y los niños migrantes guatemaltecos en su condición de refugiados y estando en los campamentos con el compromiso de grupos religiosos y con los propios residentes de los campamentos lograron consolidar un modelo educativo, no de integración al lugar de acogida sino retomando sus raíces culturales, con orientación más integral. El Estado mexicano participó en la medida de un compromiso internacional como Refugiados. En el segundo grupo las familias y los niños migrantes haitianos en su condición de tránsito mayormente, han llegado a sitios de acogida en los que se han creado iniciativas temporales por los grupos civiles, religiosos y los gobiernos estatales en materia educativa y lúdica, aunque ha sido un compromiso puntual y no de largo plazo. En el caso de las familias que se ha asentado, la inscripción al sistema educativo nacional específicamente en dos entidades federativas, tiene avances al incorporar a una minoría de niños en edad escolar. Sin embargo, no queda claro el modelo educativo para su integración. Un área de oportunidad y de investigación es profundizar los estudios en los vínculos que hay entre docentes y sus pares en la población escolar haitiana.

REFERENCIAS

Ávila S. M.J (2012). El efecto capital económico, social y humano en el proceso de tránsito que realizan los migrantes guatemaltecos, en busca del sueño americano [Tesis de doctorado]. Universidad de Leiden.

Castro Cotinguiba, G. y Lima Pimentel-Cotinguiba, M. (2022). Una baz en la Amazonía brasileña: interconexiones migratorias haitiana Eds Handerson Joseph y Cédric Audeber. En El sistema migratorio haitiano en América del Sur Proyectos, movilidades y Políticas migratorias. CLACSO. Buenos Aires, Argentina p.133-170

Cédric A. y Handerson J. (2022). El sistema migratorio haitiano en América del Sur: recientes desarrollos y nuevos planteamientos. Handerson Joseph y Cédric Audeber. (Eds.) En El sistema migratorio haitiano en América del Sur Proyectos, movilidades y Políticas migratorias. CLACSO. Buenos Aires, Argentina p.17-52

Comisión Nacional para Refugiados (2004). El Refugio Guatemalteco. Consultado el 14 de enero del 2023.

Comisión Nacional para Refugiados (2016) Consultado el 18 de enero del 2023. Disponible en Procedimiento para ser Reconocido como Refugiado en México | Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados | Gobierno | gob.mx (www.gob.mx)

Colegio de la Frontera Norte. (2021). 21 de septiembre de 2021 Webinar: Migrantes haitianos atrapados en la frontera. Trabajo de campo en Ciudad Acuña, Coahuila | El Colegio de la Frontera Norte (colef.mx)

Corpi Arnaud S. (2021). Consultado 21 de septiembre de 2021. Disponible en: Migrantes en Ciudad Acuña: Caminaron hacia el limbo | Raichali

d-cuba (2023) 9 de enero de 2023. Disponible en Estados Unidos Anuncia NUEVA Medida para Migrantes: Esto debes Hacer para Obtener el NUEVO Parole. (d-cuba.com)

Díaz Dulce M. (2022). Consultado el 14 de enero del 2023. Disponible en DIF dará clases de español a menores haitianos en Mexicali - El Sol de México | Noticias, Deportes, Gossip, Columnas (elsoldemexico.com.mx)

DOF (2016). PROTOCOLO de actuación para asegurar el respeto a los principios y la protección de los derechos de niñas, niños y adolescentes en procedimientos administrativos migratorios. Diario Oficial de la Federación. 10 de agosto de 2016.

El Colegio de México. Acervo Histórico Diocesano de San Cristóbal de las Casas (AHDSC) Catalogo 2d_Inventario-de-los-libros-del-Fondo-Refugiados-Guatemaltecos-del-AHDSC.

Hernández, J.M., Cancelan "Pequeña Haití" en Tijuana" 29 de abril de 2018

Cancelan "Pequeña Haití" en Tijuana - La Voz de la Frontera | Noticias Locales, Policiacas, sobre México, Mexicali, Baja California y el Mundo

Fernández J. M. (1993). Integración social de los refugiados guatemaltecos en México y perspectivas de retorno. Cuadernos de Trabajo Social. Universidad Compuense (5)

Galeana S. (2022) "Bailar me empodera": talleres de danza y fútbol ayudan a la niñez en busca de protección en Nuevo León. ACNUR. Consultado el 20 de enero del 2023. Disponible en ACNUR "Bailar me empodera": talleres de danza y fútbol ayudan a la niñez en busca de protección en Nuevo León

Gómez Vargas, M., Galeano Higueta, C. y Jaramillo Muñoz, D. A. (2015). El estado del arte: una metodología de investigación. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 6(2), 423-442. GómezMaricelly_2015_EstadoArteMetodología.pdf (udea.edu.co)

Kauffer Michel, E. F. (2005). De la frontera política a las fronteras étnicas: Refugiados guatemaltecos en México. *Frontera Norte*, 17(34), 7–36.

Lara Guerrero L. (2018) Migrantes haitianos y africanos en México: una oportunidad innovadora en materia de política migratoria *SerMigrante* 5 133-146

Maroni da Silva, P. K. (2022). La inserción haitiana en la industria frigorífica en el Sur de Brasil. Handerson Joseph y Cédric Audeber (Eds.) En *El sistema migratorio haitiano en América del Sur Proyectos, movilidades y Políticas migratorias*. CLACSO. Buenos Aires, Argentina. p.171-212

Méndez Navarro J. Presencia de menores en la migración internacional: un estudio exploratorio del perfil sociodemográfico de los menores repatriados por la Cd. de Tijuana 1999. Tesis de Maestría. Colegio de la Frontera Norte, Tijuana Baja California, México. 2000

Mendieta Sánchez E. (2022). Consultado el 21 de noviembre del 2022. Disponible en <https://www.milenio.com/politica/ninos-haitianos-asistir-tomar-clases-leon>

Montoya-Ortiz, M., y Sandoval-Forero, E. (2018). Migrantes haitianos en México: un nuevo escenario migratorio. *Huellas De La MigraciN*, 3(6), 133-156.

Montinard, M. (2022). Pran wout la: experiencias y dinámicas de la movilidad haitiana. Handerson, Joseph y Cédric, Audeber (Eds.). En *El sistema migratorio haitiano en América del Sur Proyectos, movilidades y Políticas migratorias*. CLACSO. Buenos Aires, Argentina. p. 213-252

Moreno Mena, J. A., (2019). Migración haitiana hacia la frontera norte de México. *Espacio Abierto*, 28(1), 67-85.

Muñoz Ramírez G. (2021) "Migrantes y la niñez haitiana varada en la Ciudad de México", Resumen Latinoamericano, 10 de diciembre de 2021 Consultado el 5 de enero de 2023. Disponible en Migrantes. La niñez haitiana varada en la Ciudad de México - Resumen Latinoamericano

newsinamerica.com. (2020). Consultado el 16 de enero de 2023. U.S. Expels Migrant Children from Other Countries to Mexico - English Version - Periódico Digital Centroamericano y del Caribe (newsinamerica.com)

Nolan R. (2021) Niños guatemaltecos refugiados, ayer y hoy. *NACLA*. 23 abril 2022 Consultado el 30 de diciembre de 2022.

Palisse M. y Wilmont J. (2022) Migración haitiana, papeles y asilo en la Guayana Francesa Handerson, Joseph y Cédric, Audeber (Eds.) En *El sistema migratorio haitiano en América del Sur Proyectos, movilidades y Políticas migratorias*. CLACSO. Buenos Aires, Argentina p.97-132

Minera, C. A. L., Borja, P. G.A., y Carreón, G.J. (2023). Violencias que impiden la integración de la infancia y juventud migrante en la sociedad: xenofobia, racismo y discriminación. En Seminario de sobre niñez y juventud migrante de la ENTS-UNAM canal de Youtube de la ENTS-UNAM

Muñoz P. y Ruiz V. (2014) La educación no oficial en pueblos refugiados, desplazados y en resistencia por el Conflicto Interno en Guatemala. France Mudano Adela y Poveda David (Eds.). En *Miradas y Voces etnográficas en la Educación*. 55-62

Santiago, D. (2021) México atestigua dilema de haitianos: aferrarse o renunciar al "sueño americano". *Expansión*. 24 septiembre 2021. Consultado el 14 de enero del 2023. Disponible en: Migrantes haitianos solicitan refugio en las oficinas de la Comar en la CDMX (expansion.mx)

Secretaría de Gobernación (2022). Consultado el 20 de octubre del 2022. Disponible en Implementará SEP protocolo de acceso a educación para estudiantes migrantes y refugiados de nivel básico | Secretaría de Gobernación | Gobierno | gob.mx (www.gob.mx)

Ruíz Lagier V. (2007). Ser Mexicano en Chiapas Identidad Ciudadanización éntrelos Refugiados guatemaltecos en la Trinitaria Chiapas. Tesis de Doctorado. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS).

Ruiz Lagier V. (2018). Los refugiados guatemaltecos y la frontera-frente de discriminación, explotación y desigualdad. Alteridades, 28 (56):47-57

Ruiz Lagier V (2013) Los promotores de educación de origen guatemalteco: del indigenismo de integración a la Teología de la Liberación. Cultura y representaciones sociales. 8(15): 159-185

Secretaría de Educación Pública en Baja California (2021). Consultado el 20 de octubre del 2022. Disponible en Secretaría de Educación - BC (educacionbc.edu.mx)

Septién, J. (2022) La migración haitiana se refugia en México. Aita. 3 de mayo de 2022 Consultado el 14 de enero del 2023. Disponible en: La migración haitiana se refugia en México (aleteia.org)

Sin Fronteras (2023) Consultado el 18 de enero del 2023. Disponible en: ¿Cómo ser refugiado/a en México? - Contigo Sin Fronteras

Toledo, G., Cerda Oñate, K. y Lizasoain, A. (2022). Formación Inicial Docente, currículum y sistema escolar: ¿cuál es el lugar de los niños y adolescentes inmigrantes no hispanohablantes en el sistema educativo chileno?. Boletín de Filología. 57. 449-473.

USCIS (2023) Procesos para Cubanos, Haitianos, Nicaragüenses y Venezolanos | USCIS

USCIS (2023) <https://www.uscis.gov/es/programas-humanitarios/estatus-de-proteccion-temporal/pais-designado-al-estatus-de-proteccion-temporal-haiti>

Varela, A. (2019). México, de "frontera vertical" a "país tapón". Migrantes, deportados, retornados, desplazados internos y solicitantes de asilo en México. Iberoforum. (14) 27: 49–76.

Vargas, Canales, M. A. (2021) Fronteras y migración: los haitianos en Tijuana Universidad Nacional Autónoma de México Centro de Investigaciones sobre América Latina Y El Caribe Ciudad de México

Villa, D. (2022). Consultado el 20 de noviembre del 2022. Disponible en Analizan casos de acceso a la educación para niños migrantes | El Diario

Wollny, H. (1990). México y el reto del asilo: una visión desde afuera. Verfassung Und Recht in Übersee / Law and Politics in Africa, Asia and Latin America, 23(4), 374–396.

Todo el contenido de **LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades**, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia [Creative Commons](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/) 